
Madre...

* Sí...

EL Madre... ¿cómo puede una madre colaborar con ellos?... ¿Cómo puede una madre preparar la ropa de su hijo para esa... ceremonia?

[ELLA le acerca ahora el resto de la ropa, que son los pantalones, botas, guerrera y arnés de batalla de un soldado. Vestirá esas prendas como un sacerdote que se prepara para el rito de la sangre, un rito del que ni la víctima ni el oficiante ni los dioses vuelven.]

* Es necesario... Si no vas, te perseguirán, vendrán a buscarte por desertor, y será segura tu pérdida.

Deprisa, el tren hacia el frente no tardará en salir, y ya sabes que pasan lista antes de subir a él.

EL Para poder luego hacer sus restas de muerte...

* Y entregan a la policía militar los nombres de los ausentes. ¡Y no es falta leve, que lo sé! El pelotón de fusilamiento o el peor lugar en la trinchera, el más expuesto...

EL ¿Cómo puede una madre apurar a su hijo para esa despedida?

[Ahora la mujer ya no taconeaba, ni anda. Se ha vuelto hacia el proscenio, con el rostro en sombra, estrujándose las manos feroz|calmosamente, condenada a muerte en sus entrañas.]

* Si vas el primero quizá puedas escoger un lugar seguro...

EL ¿En la muerte?... ¿Un lugar seguro en la muerte, en su región, en su zona, en su patria, en su cauce?... ¿Un lugar seguro en la geografía de la muerte, madre?...

* En la trinchera, un lugar seguro en la trinchera.

EL La muerte no tiene trincheras.

* Si vas el primero (esa es mi única esperanza), quizá vuelvas el primero.

EL Si voy el primero, no volveré. No volveré si voy el último. Si voy, no volveré. Nunca se vuelve, madre, aunque se vuelva.

* Si vas el primero, hijo mío, si vas el primero, quizá...

EL Lágrimas de mujer son, madre, los quizá de la muerte...

[Oscuro]